



**Discurso de S.E. el Presidente de la República,  
Gabriel Boric Font, al encabezar la conmemoración del Día  
Internacional de las Víctimas de Desapariciones Forzadas**

Santiago, 30 de agosto de 2024

Muy buenos días a todas y a todos los presentes, sobre todo a las y los familiares de detenidos desaparecidos, víctimas de ejecución política.

Qué bueno, y para mí es importante, poder escuchar a Alicia y Gaby de frente, recoger las críticas, las observaciones y poder decirles también de frente que, primero, el Plan Nacional de Búsqueda si bien requiere de voluntad política y hay una acción en positivo del Gobierno para impulsarla, no es un logro del Gobierno. Esto es gracias a toda la pelea que ustedes han dado. Por lo tanto, este no es un espacio para que como Gobierno nadie, ninguno de nosotros, se solace ni trate de sacar ningún tipo de rédito de esto. Estamos cumpliendo con un deber que debió haber sido cumplido mucho antes.

Por lo tanto, tengo absolutamente claro que, tal cómo me han dicho en privado y lo han dicho en público, el Plan Nacional de Búsqueda sólo tiene sentido si es con ustedes, con los familiares. Y como Gobierno en vez de ponerse a la defensiva o dar explicaciones, lo que tenemos que hacer es recoger las observaciones que nos hacen y mejorar.

Ustedes, como agrupaciones, las que están y las que hoy no están, fueron durante demasiado tiempo ignoradas o tratadas con condescendencia por parte del Estado, independiente quién circunstancialmente lo ocupe. Yo, como niño en Magallanes, las veía y admiraba y hoy, para mí, es un tremendo honor poder estar con ustedes y decirle a través de Alicia y de Gaby que las puertas de La Moneda van a estar siempre abiertas para lo bueno y para lo malo mientras dure



nuestro Gobierno —espero que eso se mantenga posteriormente— y que tenemos que seguir trabajando juntos.

Nuestra responsabilidad, además, no cesa cuando se termina el Gobierno, sino que tenemos que hacer todos los esfuerzos por que este Plan Nacional de Búsqueda permanezca como una política de Estado, independiente de quién nos suceda. Incluso, más allá de eso, no me cabe ninguna duda, hablo por mí y también por todos mis colaboradores, que quienes están aquí van a continuar con este compromiso y apoyándolo desde los diferentes frentes donde nos toque estar.

Muchísimas gracias a todos quienes nos acompañan hoy en esta solemne ceremonia porque, como bien decían quienes me antecedieron, no importa cuántas veces estemos aquí, en qué orden repasemos los nombres inscritos en estas piedras, no importa dónde miremos estos volúmenes, con qué luz, a qué hora del día, este memorial siempre sobrecoge. Y cuando uno lo mira y ve los nombres y los apellidos detrás de cada línea chiquitita, hay tanta historia y tanta historia me imagino y lo pensaba ahora viendo a todos los Castillo, a todos los Hernández, a todos los Carrasco, a todos los Rivera, cuántos cumpleaños felices se dejaron de cantar, cuántos abrazos y besos se dejaron de dar, cuántos cuentos o historias se dejaron de contar.

Cuando uno ocupa mucho una palabra o pasa por un monumento, a veces, deja de verlo o vacía de contenido las palabras. Quiero invitarlos a ustedes, y a través de los medios de comunicación que están aquí presentes que espero esto tome el espacio que merece en las diferentes noticias y medios, a que no veamos cada inscripción en este monumento sencillamente como un conjunto de letras, sino que detrás de cada letra hay mucha historia, mucho dolor, mucha esperanza también, mucha lucha.



Esto que vemos acá, en Santiago, no me cabe ninguna duda que muchos de ustedes han estado en Pisagua, qué conmovedor, qué brutal que es Pisagua, en Playa Ancha, aquí mismo en el Patio 29, en el Puente Bulnes, en Villa Grimaldi, en Londres 38, en Lonquén, en Paine, en Villa Baviera, en Mulchén, en Laja, en Lautaro, en Angol, Chihuío, Liquiñe, Osorno, Ancud, Valdivia, en el cementerio de Porvenir o en el cementerio de Punta Arenas donde todos los 11 de septiembre se baila la Cueca Sola. Me imagino que muchos aquí también, eso me tocó verlo permanentemente.

Y es que la porfiada memoria nos recuerda que nada ni nadie está olvidado. La mejor garantía de eso y por eso me parece muy emocionante, antes de que tú llegaras Gaby, es que un niño vino a saludarme acá —*¿Cuál es tu nombre? Mi nombre es Máximo Quiroga*— La garantía que nunca vamos a dejar de buscar, que nunca vamos a olvidar es que Máximo esté aquí presente. Muchas gracias, Máximo, de verdad. Es realmente importante porque esta es una lucha y una convicción que tiene que atravesar las generaciones.

Y es que monumentos como este y tantos otros a lo largo de Chile cumplen una función esencial de ser testigos mudos, pero muy elocuentes de tantas vidas valiosas de tantos chilenos y chilenas que fueron masacrados porque creían en la democracia, porque creían en un mundo distinto y más justo, porque creían en la libertad y en la justicia.

Hace un año, cuando presentamos el Plan Nacional de Búsqueda lo hicimos convencidos de que la demanda por verdad y justicia nos pertenece a todas y todos los chilenos, pero es un deber del Estado. Por eso, recuperar y reconstruir estas trayectorias de vida, desde su detención hasta el último lugar en que fueron vistos, es tarea del Estado y no sólo de las agrupaciones de familiares. Cuando algunos familiares no estén, el Estado tiene que seguir buscando.



Por eso, en el Día Internacional de las y los Detenidos Desaparecidos, recordamos a los 1.469 chilenas y chilenos que fueron víctimas de desaparición forzada durante la dictadura, hombres, mujeres, estudiantes, trabajadores, pobladores, militantes y no militantes, incluso niños y adolescentes.

Permítanme contarles una pequeña anécdota, hace poquito, la semana pasada, de hecho, hace una semana, el viernes, estuve en el Liceo 1 y la presidenta del Centro de Estudiantes, Misty, mencionó y partió con un homenaje a las jóvenes estudiantes del Liceo 1 detenidas desaparecidas. Es una memoria que está presente en todos los lugares.

La desaparición forzada es una manifestación extrema y brutal de la violencia, que pretende anular la dignidad del otro y, como dice la “Cueca Sola”: “Me pregunto constantemente dónde te tienen y nadie me responde y tú no vienes...”.

Ahora, esta práctica no se circunscribe solamente a las dictaduras que asolaron nuestra región, sigue siendo una realidad en muchos países. Pienso, por ejemplo, en los 43 estudiantes de Ayotzinapa desaparecidos en México en septiembre de 2014 o, para no ir tan lejos, en José Huenante, joven adolescente mapuche detenido desaparecido en democracia en Chile.

Por eso, para que nunca más en Chile ni en ninguna otra parte vuelva a imponerse el horror, tenemos que resistir y ser firmes frente al olvido y continuar recuperando los fragmentos de historia que hoy desconocemos para poder contar a las nuevas generaciones quiénes fueron quienes están aquí con nosotros.

Un par de anuncios conversados antes con las agrupaciones: uno, a partir de las próximas semanas todas y todos los chilenos van a poder acceder a la página web oficial del Plan Nacional de Búsqueda y encontrar la primera nómina oficial, única y pública de las víctimas de



desaparición forzada durante la dictadura. Este listado de víctimas se encuentra consolidado, pero no está cerrado. Por eso, estamos estableciendo un procedimiento formal para incluir los nuevos casos con la información actualizada, en función de lo que decía nuestro ministro Luis Cordero.

Además, se podrá acceder a todo lo establecido por las Comisiones de Verdad y los tribunales, van a estar georreferenciadas en un mapa virtual, la información va a estar sistematizada, procesada y acumulada durante todos estos años sobre las violaciones a los derechos humanos cometidos durante la dictadura cívico-militar.

Si ustedes buscan cualquiera de esos nombres, el primer link que les va a aparecer es el de Memoria Viva; tiene que ser algo institucional del Estado. Yo saludo, me sacó el sombrero —que no tengo puesto hoy— en la tremenda pega que han hecho la pega de Memoria Viva. No sé si hay alguien presente acá, pero, en verdad, es increíble. Vean porque están, además, los recortes de diario, quiénes fueron, dónde desaparecieron. Busquen, agarren algún nombre de acá y búsquenlo, y van a encontrar parte de su historia y ahora esa historia va a ser oficial por parte del Estado.

Dos, a partir del último cuatrimestre de este año vamos a entregar a los familiares de las víctimas las carpetas de sus casos contenidos en los archivos de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación y la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación. Esta información hasta ahora ha estado bajo reserva, incluso para los familiares.

Son relatos que forman parte del Chile que fuimos y nos enseñan también el Chile que queremos ser, un Chile siempre libre y democrático, que cuide a sus ciudadanos y ciudadanas.

Por cierto, esta apertura y publicación de la carpeta vamos a hacerla respetando la memoria y la dignidad de las víctimas. Así como la



voluntad de quienes los amaron y le siguen esperando. Quienes así lo decidan, las familias, podrán solicitar que esto se mantenga reservado.

Tres, esto lo hemos conversado en conjunto con las agrupaciones, este hermoso y sobrecogedor memorial requiere, a 30 años, de urgentes obras de recuperación. En febrero del 2024 cumplió 30 años desde que fue inaugurado. Por eso, con las agrupaciones se ha llevado adelante un plan de rediseño al memorial —de hecho, me lo pasaron, toda la obra, lo hemos visto—. Y quiero expresar hoy públicamente, más allá de lo que les he dicho a ustedes en privado que en enero del 2025 se inician las obras de conservación y tienen que estar terminadas durante el segundo semestre del próximo año, antes de que terminemos el Gobierno.

Estas obras buscan adecuar los espacios del memorial para que puedan ser visitadas y utilizadas por todas las personas de forma segura y sin dificultades, pensando también en quienes tienen su movilidad limitada y, además, se va a construir un recinto interior para tener una experiencia más íntima y reflexiva.

Cuatro, vamos a cumplir con algo que anunciamos en el marco de los 50 años. Antes del 11 de septiembre, o sea, antes de dos semanas, vamos a ingresar las indicaciones al proyecto de ley que tipifica el delito de desaparición forzada, lo incorpora el Código Penal y está en tramitación en el Senado. Por lo tanto, espero que con este impulso se apruebe prontamente.

Y, cinco, vamos a ingresar las indicaciones para levantar el secreto impuesto por ley a los documentos, testimonios y antecedentes del informe sobre Prisión Política y Tortura, el Informe Valech, permitiendo el acceso por parte de los tribunales de justicia y el Plan Nacional de Búsqueda.



Todo esto es para reforzar las capacidades del Estado, para ser parte de la solución en conjunto con los familiares de las víctimas e, insisto, si llegamos hasta acá es gracias a ustedes, es totalmente gracias a ustedes.

Hace 30 años este memorial fue creado, además, por grandes artistas como Nemesio Antúnez, Francisco Gacitúa y Claudio Di Girólamo con la entonces presidenta de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos, Sola Sierra y Berta Ugarte de la Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos. Se dijo en ese entonces: “La memoria vence al olvido, ese olvido que se asocia inexorablemente a la muerte. El recuerdo vence por eso a la muerte. Y también se convierte en ejemplo de heroísmo, de humanidad y testimonio de dolor y sufrimiento que son también expresiones de vida...”.

Ha pasado un cuarto de siglo desde la muerte de Sola Sierra, son muchos los familiares que han partido sin saber qué fue lo que ocurrió con sus seres queridos, sin tener el derecho humano básico de poder enterrar a sus muertos. Por eso, es tan importante el Plan de Búsqueda, Verdad y Justicia, por eso estamos aquí de diferentes generaciones porque la memoria vence siempre al olvido y porque la vida de las y los detenidos desaparecidos, gracias a quienes como nuestra generación que está luchando hoy, seguirán siempre presentes en nuestros corazones y en nuestras acciones.

Muchísimas gracias.